**II Jornada Interinstitucional de ESI: “Desafíos y nuevos escenarios para la Educación Sexual Integral: afectividad, convivencia, vínculos y sentires en la pospandemia”**

Título: LA MASCULINIDAD NUESTRA DE CADA DÍA

Área temática: ESI, afectividad y convivencia escolar

Autora: Antonella Daiana Acosta

Dirección: Los Cisnes 1655

Fecha de nacimiento: 16/01/1995

DNI: 38769001

Celular: 343 4297685

Email: antoacosta1@live.com.ar

Formación académica:

Estudios universitarios completos: Profesorado en Historia en FHAyCS – UADER. Paraná, Entre Ríos (Plan 2013) - Año de egreso 2021.

Estudios universitarios en curso: Licenciatura en Historia en FHAyCS – UADER. Paraná, Entre Ríos (Plan 2013) / Licenciatura en Enseñanza de las Ciencias Sociales para la educación secundaria. Ciclo de complementación curricular. UNIPE - Modalidad a distancia.

Antigüedad y experiencia docente:

Instituto Cristo Redentor – Paraná, Entre Ríos (Profesora en Historia - 1er año, CB)

Curso de Ingreso en la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales - Profesora en el Módulo Universidad Pública y Derechos Humanos

Escuela Normal José María Torres – Paraná, Entre Ríos (Profesora en Historia - 1er año, CB)

Coordinadora del Programa Concejo Deliberante Estudiantil-Juvenil de Oro Verde – 1era edición 2022

LA MASCULINIDAD NUESTRA DE CADA DÍA

El presente resumen intenta teorizar sobre la experiencia de un taller realizado en primer año del Ciclo Básico, en el marco del espacio curricular de Historia, a partir de un emergente puntual: la confrontación verbal y física entre alumnos varones. Entendemos aquí que el problema es colectivo, al situarnos en una sociedad atravesada por un sistema machista y patriarcal, las masculinidades y feminidades hegemónicas condicionan el comportamiento de nuestras/es/os jóvenes en particular, pero de toda las personas en general. Nuestras/es/os estudiantes no se encuentran exentas/es/os.

En esta experiencia puntual, pusimos el foco en los alumnos varones y en la construcción de su masculinidad en la adolescencia, puesto que el recorrido para “volverse” varón se encuentra allanado por prejuicios, estereotipos, preconceptos y roles de género. Al tener lugar, este entramado, en el área disciplinar de Historia, se tornó imperante hacernos eco de ello y trabajarlo; no perdiendo de vista lo curricular, puesto que desde la antigüedad, dichos roles juegan un papel relevante en cada civilización, en cada sociedad, lo que nos permite establecer una relación concreta con los temas que trabajaron en el aula. El *por qué* se actúa de una determinada manera y no de otra es el interrogante que nos permitió indagar sobre la realidad cotidiana desde una perspectiva de género.

Así, se procedió a entregarles un papel en blanco para que completen, de manera individual, una serie de preguntas que pretendían indagar sobre sus referentes, figuras públicas por las que sienten atracción o admiración y se sienten identificadas/es/os, y los porqué de esa elección. Estos papeles fueron depositados en una urna, respetando el anonimato de quien lo introdujo.

Luego se procedió a interactuar en círculo, con recortes de revistas, para comprender el concepto de masculinidad y feminidad hegemónica y tradicional a partir de las representaciones de esas figuras públicas y de lo observado en las revistas.

Continuamos resolviendo un test con frases (prejuiciosas), popularmente conocidas, para saber si estaban de acuerdo o no, y el por qué de esa elección; impulsando, además, el debate y el intercambio de opiniones entre las y los estudiantes.

Por último, y continuando reunidas/os en círculo -esta vez en el piso- se les pidió que intervengan un afiche con palabras, frases, y dibujos que tiendan a describir o caracterizar una masculinidad libre.

Para finalizar, y arribando a algunas conclusiones, podemos establecer que este tipo de problemáticas a trabajar en el aula generan, en algunos estudiantes cierto rechazo o al menos, cierta distancia, lo que desencadenó en que presentaran ciertas resistencias para involucrarse, o por prejuicio o por temor a sentirse interpelados. Otros -y otras-, sin embargo, participaron activamente. Efectivamente, en su mayoría, pudieron reflexionar críticamente identificando puntos en común con sus formas personales de actuar; es decir, pudieron interpelarse, aunque no necesariamente se correspondió con una modificación automática de su comportamiento. Esto se debe, claramente, a las presiones que el conjunto realiza sobre el individuo y la incidencia que éstas tienen en la construcción de su personalidad. Por supuesto, entendemos, este es un camino largo por recorrer, que no se agota en un solo taller.